



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Los valores morales en el discurso y en el sentir de los actores educativos, o cómo nuestro lenguaje está siendo secuestrado por la ideología neoliberal

Anna Belykh

Universidad de las Américas Puebla
annabelykh@yahoo.fr

Edgar Daniel Anaya Torres

Universidad Eurohipanoamericana
danielanaya_189@yahoo.com.mx

Área temática 14. Educación y valores.

Línea temática: Ética y valores de los profesores y estudiantes.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

En este reporte parcial abordamos los primeros resultados de un proyecto de investigación en curso relacionado con el lenguaje utilizado por los estudiantes universitarios en torno a los valores morales. Al cuestionar el término “valores” por su fuerte matiz economicista, vislumbramos una tendencia general hacia la apropiación del lenguaje ético y moral por parte de la ideología neoliberal que está sustituyendo la expresión de la virtud por términos referentes a las características gerenciales del capital humano. Se reporta la operacionalización de las variables para medir la identificación de una muestra universitaria con los términos pertenecientes a dos discursos diferentes: sobre la persona moral y sobre el perfil personal esperado en el mercado laboral. El instrumento REEMFOCA-3 de 48 ítems aplicado en una IES mexicana privada de prestigio (N=195) confirma un proceso activo de la suplantación de la terminología al priorizar los estudiantes los valores neoliberales sobre los morales en relación con su proyección de éxito en la futura vida laboral. Se termina aclarando que estos hallazgos son propios del contexto estudiado, sin validez externa, y advirtiendo la necesidad de estudios locales para un diagnóstico como el que reportamos. A partir del diagnóstico varias rutas de acción son posibles, en el plano de trabajo conceptual y aplicado. Aunque la eficacia de intervenciones educativas para cambiar estas dinámicas ha sido demostrada en un estudio piloto, la recopilación de datos continua y será reportada por otros medios.

Palabras clave: valores, lenguaje, neoliberalismo, educación superior, características del estudiante.

Introducción

Todos los docentes trabajamos el tema de los valores en nuestras aulas, ya sea directa o indirectamente. Antes que nada, todos predicamos con el ejemplo en nuestro día a día. Pero también, algunas veces intencional u otras no intencionalmente eventualmente llegamos al tema en nuestras asignaturas. Un docente de materias de tronco común aborda los aspectos de valores ya sea como parte de un CV en idiomas, o como rasgos de los personajes o de sociedades en literatura, como causas subyacentes en política y en historia, como sistemas en filosofía, conductas, rasgos o actitudes en psicología... Un docente de especialidad toca temas de consideraciones éticas derivadas de lo moral, cada quien, a su manera, en el momento oportuno, pero se podría decir que nadie está exento de llegar a abordar el tema de manera que el estudiante universitario tiene muchas oportunidades de reflexionar el tema y de reforzar su actuar moral a lo largo de su trayectoria (Belykh, 2019b). A pesar de ello, lo que más se oye en relación a los valores, es que estamos viviendo una crisis (Anaya, 2019).

Así, en una rápida búsqueda en Google Académico, el término “valores morales” tiene 756 mil resultados que le corresponden, toda vez que el tema relacionado con la “crisis de valores” tiene 677 mil documentos asociados. Las cifras tan cercanas señalan cierto sesgo investigativo hacia la crítica del estado actual de los valores, pero ¿qué se está cuestionando en realidad? A manera de empezar esta breve intervención, problematicemos el término central de nuestro eje temático: valores. Se utiliza comúnmente al hablar de la educación moral, ciudadana para la paz y la democracia, incluso en los planteamientos de este Congreso Nacional de Investigación Educativa. Sin embargo, ¿estamos utilizando el termino correcto para acotar esta problemática?

La búsqueda terminológica en el Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española nos deja con una serie de nociones de valor de índole económica o métrica en su totalidad, sin alusión a la ética o a la moral. Es ahí donde empezaría un problema conceptual que se aborda a continuación, en la suplantación del lenguaje por terminología economicista de medición y de la eficiencia. Si hiciéramos una búsqueda del término “virtud”, encontraríamos acepciones mucho más afines a las problemáticas que se abordan cuando se buscan resolver problemáticas de carácter moral o ético. Las confusiones empiezan a partir de usar terminología desacertada al definir el tema.

Pero esta dinámica no sólo se da respecto a nuestra palabra clave. Lo mismo estaría sucediendo con todo el lenguaje relacionado con los principios morales y conceptos de justicia social. Lo ha constatado Espinoza (2021) quien, al estudiar cualitativamente la contribución social de un proyecto de empoderamiento juvenil a través de la música en Cataluña, notó grandes contradicciones en el discurso de los jóvenes participantes del programa. Ellos sentían que las nociones de empoderamiento intrínsecos del programa los inducían en dinámicas de competencia malsana, pero estaban atrapados en el lenguaje de meritocracia e individualismo propios del neoliberalismo y la fascinación con lo económico en detrimento de lo humano y de lo moral propia de esta ideología.

En complemento a las metodologías cualitativas que nos permiten intuir en términos generales, de una manera abstracta, los aspectos más relevantes de “la crisis de valores” que estamos viviendo en las sociedades inmersas en dinámicas neoliberales, retomamos el aspecto que nos parece más relevante: el del lenguaje a través del cual construimos nuestro mundo. Tomando en cuenta que “la crisis del hombre actual es una crisis de valores que requiere un examen crítico, a fondo, de su naturaleza, sentido, fundamento y jerarquía” (González, 1991, p. 145), en esta ponencia adelantamos algunos resultados de una investigación en curso relacionada con un análisis crítico de preferencias de lenguaje en una población de estudiantes universitarios, aportando datos numéricos que detallan y jerarquizan las tendencias generales permitiendo, a la postre, formular soluciones a la llamada crisis de valores desde la educación.

La pregunta general que orienta la investigación en curso es la siguiente: ¿En qué medida se identifican los jóvenes universitarios con el discurso de los valores neoliberales, comparado con los conceptos clásicos de las virtudes morales? La hipótesis formulada a partir de la observada incapacidad de los jóvenes de deslindarse de los discursos neoliberales (Agamben, 1995; Espinoza, 2021), es que la identificación personal es más fuerte con los planteamientos de valores neoliberales que con los valores morales. El objetivo específico al que corresponde este reporte de resultados parciales consiste en detectar tendencias precisas existentes en autoevaluaciones de los jóvenes universitarios para entender en qué etapa se encuentra el tránsito hacia el discurso neoliberal eficientista.

Desarrollo

El enfoque teórico se ubica en uno de los puntos de encuentro entre la filosofía y la psicología. Por un lado, se recupera la noción de las tendencias neoliberales a partir de los planteamientos de Han (2014) quien describe a los integrantes de lo que denomina sociedad del cansancio en términos de personas con autorregulación, autocontrol, que ante la inercia del mercado y las ansiedades que este produce, tengan sistemas de inteligencia emocional, empoderamiento, deseos de crecimiento y consumo, sujetos que se auto impongan las metas del mercado, organizando en torno a ellas sus propios objetivos y la necesidad personal de ser altamente productivos y exitosos: los empresarios de sí.

El aspecto psicológico deriva del controvertido concepto de la resiliencia, base de auto explotación continua y constante adaptación a un mundo que se supone sea constantemente cruel hacia el sujeto (Espinoza, 2021). Aunque consideramos que la resiliencia sólo es una estrategia temporal en momentos de alto riesgo o dificultad y no anula, de ninguna manera, la necesidad de cambios estructurales en una sociedad neoliberal, notamos la posibilidad de sobreexplotación del concepto para fincar toda la responsabilidad por los grandes desafíos sociales sobre el individuo, haciéndolo cargar el peso del mundo en sus hombros, con la perspectiva de generar, con el tiempo, ceguera social selectiva como estrategia de defensa psicológica e incapacidad de objetivar las problemáticas morales.

Dicho esto, reivindicamos la utilidad del constructo para la comprensión de los fenómenos valorales de la sociedad contemporánea. Entre los distintos planteamientos de la resiliencia (Belykh, 2018), elegimos el que se cristalizó a partir de un ambicioso emprendimiento de Doctor Martin Seligman y colegas en estudiar los documentos procedentes de distintas culturas y corrientes de pensamiento filosófico, religioso y teológico. Este equipo de más de cincuenta investigadores alrededor del mundo recopiló los datos que fueron la base de una clasificación que se busca sea acultural, universal, transversal para el ser humano en nuestro planeta y permita la posterior adaptación cultural en los estudios locales de virtudes morales (Peterson y Seligman, 2004). Esta clasificación consta de seis virtudes cada una de las cuales cuenta con entre tres y cinco elementos que la componen para un total de 24 rasgos resilientes que constituyen la virtud (ver columna derecha de la Tabla).

El enfoque metodológico se recupera del trabajo doctoral de la autora dónde se estudiaron las virtudes morales con los que se identifican los estudiantes universitarios en una IES privada y en una pública en el estado de Puebla (Belykh, 2019). El instrumento validado en el estudio doctoral fue construido en torno a los 24 elementos de la clasificación de Peterson y Seligman (2004) y consta de 72 ítems, 3 por rasgo resiliente. Los ítems iniciales fueron articulados con base en el estudio de la resiliencia de Grotberg (2006) quien categorizó los recursos resilientes en términos de “yo soy”, “yo tengo” y “yo puedo”. Como base se utiliza la dimensión “yo soy” del inventario REEMFOCA-1, correspondiente al *saber ser* como polar educativo de la UNESCO (1996, 1998). El instrumento cuenta con la alta confiabilidad de $\alpha = .92$ a nivel de 24 ítems, los valores alfa oscilando entre .75 y .94 para las dimensiones de las seis virtudes (Belykh, 2019a).

Partiendo de este planteamiento moral filosófico y con base en el trabajo de Byung-Chul Han (2014) se construyeron las 6 categorías de los valores neoliberales y los 24 rasgos de perfil profesional asociados a él, enfocados en la eficiencia profesional y autoexplotación del individuo, del *deber ser* emprendedor (véase la columna izquierda de la Tabla). Los 48 ítems fueron operacionalizados siguiendo la lógica del siguiente par:

Valor neoliberal: adaptabilidad; rasgo de idoneidad: desapego de sus raíces; ítem: “en mi futura vida profesional debo ser capaz de adaptarme a situaciones y exigencias nuevas, aunque esas se contrapongan con mi manera de ser y de pensar”;

Virtud moral: coraje; rasgo resiliente: valentía; ítem: “en mi futura vida profesional, siento que lo haré bien porque demuestro una gran autenticidad, franqueza y valentía al defender mis creencias y principios.”

Los valores psicométricos de las dimensiones de este instrumento, REEMFOCA-3 de 48 ítems, en este estudio fueron los siguientes: $\alpha = .93$ para la dimensión de las virtudes morales y $\alpha = .90$ para la escala de valores neoliberales. El instrumento se aplicó de manera general en una sola universidad mexicana privada en grupos de una materia de tronco común con participación anónima, voluntaria, no remunerada. La población fue 56% femenina, edad promedio 20 años (DS = 1.67).

Los resultados (véase Figura) han demostrado diferencias altamente significativas mas no favorecedoras para las virtudes de templanza, sabiduría, humanidad y coraje ($p < 0.001$). Las virtudes de justicia y trascendencia, en cambio, puntuaron más alto que sus contrapartes valorales, pero la diferencia no fue estadísticamente significativa ($p = .67$ y $p = .25$).

De esta manera la pregunta de la investigación se contesta en términos de clara tendencia positiva favorecedora para los planteamientos neoliberales. La hipótesis se confirma respecto a dos tercios de las categorías y no se desconforma de una manera estadísticamente significativa respecto al tercio restante. Se observa una tendencia a privilegiar los valores neoliberales ante los valores morales en ese contexto universitario al reflexionar sobre el éxito profesional.

Conclusiones

Estos resultados nos ofrecen una visualización clara de las tendencias existentes en una población estudiantil de una IES mexicana privada de prestigio. Nos permite sugerir que hay virtudes morales más intrínsecos y resistentes al discurso neoliberal, como lo son la justicia y la trascendencia, aún en poblaciones que beneficiarían de las dinámicas neoliberales. Sin embargo, también están las virtudes que van perdiendo relevancia para estos jóvenes (moderación, sabiduría, humanidad, coraje), permitiendo así que se presten a dinámicas de competencia individualista aun cuando intuyeran que el camino no contribuiría a generar su bienestar, ni el bienestar social generalizado necesario para la paz y sostenibilidad (tendencias afines a los descrito en Foucault, 1994 – de los cuerpos dóciles– y en Agamben, 1995 – del homo sacer).

Es prudente recalcar que estos hallazgos no son generalizables a otras IES ya que en el estudio doctoral mencionado sobre las virtudes en poblaciones universitarias se demostró un efecto altamente significativo del contexto institucional sobre los resultados relacionados con este tema (Belykh, 2019). Se requiere la aplicación de instrumento en cada contexto nuevo donde que se quiera conocer el estado de interiorización del lenguaje valoral neoliberal versus el lenguaje moral. Una vez realizado, a partir de este diagnóstico, varias rutas de intervención son posibles. Así, en el mismo estudio doctoral se exploraron dos acercamientos: el conceptual, basado en definiciones, juego de sinónimos, antónimos y narrativas, y el accional basado en un testeo psicométrico y acciones enfocadas en potenciar la virtud más desarrollada en diferentes ámbitos de la vida de los estudiantes. Ambos acercamientos fueron tuvieron efectos positivos y estadísticamente significativos, afines con el desarrollo de la ciudadanía e incidiendo en el favorecimiento de varias virtudes a la vez, de manera indirecta.

Por último, cabe resaltar que, aunque el aspecto reportado en esta investigación es meramente cuantitativo, los autores encontramos inspiración y pautas generales de esta investigación en los aspectos cualitativos empíricos. En los proyectos doctorales ambos vivimos experiencias que nos marcaron y dejaron interrogantes que buscamos responder. Por un lado, al realizar trabajo de campo con estudiantes universitarios, uno de

nosotros fue sorprendido por la completa incapacidad de sus participantes por definir el término de la compasión, una de las virtudes centrales (Belykh, 2019a). Un hecho más que sorprendente en un país altamente catolizado, practicante de la religión cuyo mesías profesaba compasión por el próximo a cada paso que daba. Otra experiencia memorable fue cuando uno de nosotros, en su estancia doctoral en Chile, presencié las dinámicas similares a las mencionadas por Espinoza (2021): descontento general por las políticas neoliberales que provocaron la crisis chilena y, extrañamente, discursos sobre “echarle ganas y salir adelante” de manera individual, mediante una cada vez mayor autoexplotación, sin temerle a la saturación y agotamiento físico y mental (Anaya, 2020). Porque sólo quien le echa ganas se merece estar bien, ¿no es así?

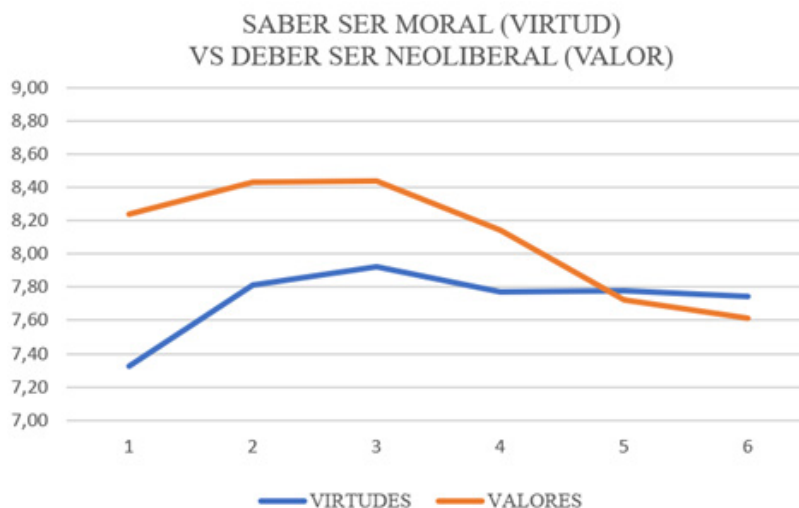
Es así como concluimos este reporte parcial, aclarando que estamos en proceso de recolectar datos en distintos tipos de establecimientos de educación superior para entender los matices de la dinámica que vislumbramos. De igual manera, estamos dando seguimiento a las dinámicas que se dan debido a la COVID y estamos interesados en sistematizar los datos cualitativos que vamos recolectando al estar inmersos en los procesos de la educación superior. En resumen, la mayor contribución de este documento consiste en describir una herramienta para una sistematización cuantitativa de los datos sobre estos procesos poco tangibles, pero de mayor incidencia en la formación de los jóvenes. Un paso más en el camino de estudio estructurado y a fondo de las dinámicas que estamos viviendo y que nos conciernen a todos. A partir de ello se pueden orientar prácticas discursivas, conceptuales y aplicadas para el fomento de virtudes que se considere pertinente en cada contexto y/o análisis de los valores interiorizados y su relación con la moral.

Tablas y figuras

Tabla. Operacionalización de valores neoliberales versus virtudes morales

Categorías: valores	Subcategorías éticas neoliberales	Subcategorías morales transversales	Categorías: virtudes
Calidad	Innovación	Creatividad	Sabiduría
	Conocimiento	Curiosidad	
	Mejora continua	Pensamiento crítico y apertura a experiencias	
	Actualización	Deseo de aprender	
	Perspectiva institucional	Perspectiva	
Asertividad	Resolución de conflictos	Amor	Humanidad
	Actitud servicial	Bondad	
	Tolerancia ante cambios e incertidumbres	Inteligencia emocional	
Adaptabilidad	Desapego a sus raíces	Valentía	Coraje
	Resiliencia	Persistencia	
	Rendimiento	Vitalidad	
	Lealtad institucional	Integridad	
Excelencia	Eficacia	Aprecio de belleza, perfección y excelencia	Trascendencia
	Complicidad	Gratitud	
	Ambición	Esperanza	
	Labia	Humor	
	Legado	Espiritualidad	
Emprendedurismo	Jerarquía	Ciudadanía	Justicia
	Favoritismo	Equidad	
	Mérito individual	Liderazgo	
Eficiencia	Flexibilidad	Perdón	Moderación
	Entrega	Humildad	
	Formalidad	Prudencia	
	Economía/Ahorro	Autorregulación	

Figura. Autoevaluación del estudiante: identificación personal con las categorías



Elaboración propia.

Nota: 1 = eficiencia versus templanza; 2 = calidad versus sabiduría; 3 = asertividad versus humanidad; 4 = adaptabilidad; 5 = emprendedurismo versus justicia; 6 = excelencia versus trascendencia.

Referencias

- Agamben, G. (1995). *Homo sacer. El poder soberano y la nula vida*. Einaudi editore.
- Anaya, E. D. (2020). Sobre el poder y la identidad docente. *Inventio*, 16(38), 1-9. <https://doi.org/10.inventio/2020.16.38/2>
- Anaya, E. D. (2019). Calidad educativa como precarización laboral: análisis de América Latina. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 49(2), 9-34. <https://doi.org/10.48102/rlee.2019.49.2.15>
- Belykh, A. (2019a). *El saber ser del estudiante: resiliencia y bienestar. Estudio comparativo en clases universitarias de idiomas*. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Facultad de Ciencias de la Educación.
- Belykh, A. (2019b). Resiliencia e Inteligencia Emocional: bosquejo de modelo integrador para el desarrollo del saber ser del estudiante. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 10(29), 158-179. <https://doi.org/10.22201/iissue.20072872e.2019.29.529>
- Belykh, A. (2018). Resiliencia e inteligencia emocional: Conceptos complementarios para empoderar al estudiante. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 48(1), 255-282. <https://doi.org/10.48102/rlee.2018.48.1.81>
- Espinoza, H. (2021). Empowered and resilient: Educating Young people in neoliberal ideology. *Journal of Social and Political Psychology*, 9(1), 172-186. <https://doi.org/10.5964/jspp.6513>
- Foucault, M. (1994). *Dits et écrits*, volume 4. Paris: Gallimard.
- González, A. M. (1991). *El Enfoque centrado en la persona*. Editorial Trillas, México.
- Grotberg, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades*. Barcelona, España: Gedisa.
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. (1ª edición). Herder.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (UNESCO). (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI presidida por Jacques Delors*. Santillana: Ediciones UNESCO.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (UNESCO). (1998). *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*. Consultado en http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

Peterson, C y Seligman, M. (2004). *Character Strengths and Virtues: A handbook and classification*. Washington D.C.: American Psychology Association.